

LA ARQUEOLOGÍA EN EL COLECCIONISMO DE ARCHER M. HUNTINGTON

Jorge Maier Allende
Real Academia de la Historia

PREMISAS Y PUNTOS DE PARTIDA

Anadie le es hoy en día desconocido que Archer Milton Huntington fue uno de los hispanistas más destacados y que reunió la mejor colección sobre la cultura española que ha existido y existe en los Estados Unidos¹. Sin embargo, el Museo-Biblioteca de la Hispanic Society of America², creado en 1904, y las colecciones que lo componen³ es aún bastante desconocido, así como el que reúne ciertas características en su génesis y configuración que han sido poco tratadas en la bibliografía sobre esta gran institución norteamericana de la cultura española, que consideramos del mayor interés.

Uno de estos aspectos, que ya hemos abordado en alguna otra ocasión⁴, es el criterio arqueológico con el que Huntington afrontó la formación de su particular Museo Español, que le imprime ese especial carácter a la institución y a sus colecciones y por extensión al coleccionismo o, mejor dicho, a la *praxis* coleccionista que Huntington desarrolló, que no tiene paralelo en los Estados Unidos e incluso en Europa. Es decir, que el Museo fue concebido, de acuerdo con sus objetivos, como un gran conjunto de la cultura material y documental española. Es decir, algo así como formar el gran legado histórico que constituyen la Biblioteca y el Museo Arqueológico Nacionales en España, pero a escala reducida. Llamamos la atención sobre el hecho, que con frecuencia pasa desapercibido, que el que ambas instituciones alberguen conjunta pero independientemente en un mismo edificio construido expresamente al efecto, no es fruto de la casualidad.

Por otra parte, está además el interés que Huntington demostró por la Arqueología y la incorporación de abundantes materiales arqueológicos a la colección –discurso expositivo–, que es una cuestión también sumamente novedosa en un hispanista a caballo entre los siglos XIX y XX, como lo era Huntington, y que es fruto además de la consolidación de la Arqueología como disciplina científica en la España y Europa finisecular⁵.

Es preciso ahora remontarse a las razones que atrajeron a Huntington hacia el mundo español y hacer algunas precisiones y observaciones:

El interés de Huntington va mucho más allá que el de sus lecturas infantiles de Geroge Borrow, como normalmente se ha expuesto desde hace tiempo⁶.

En primer lugar hay que sopesar su entorno familiar inmediato que fue también un decisivo acicate en su atracción por la cultura hispánica, ya que su padre Collis Potter Huntington se trasladó a California, un estado que conservaba aun un gran peso de lo hispánico, en 1849 y allí aprendió a hablar bastante bien el español. En segundo lugar hay que tener en cuenta también la emergencia del interés por lo español, al ser uno de los componentes culturales importantes en los que se asentaban la cultura de los Estados Unidos⁷. En tercer lugar no se puede tampoco pasar por alto que tanto su padre como su madre fueron coleccionistas de arte.

Por estas razones principalmente, Archer M. Huntington empezó a los 14 años a estudiar español con una profesora de Valladolid, que muy probablemente añadió nuevos estímulos a un joven adolescente, ya que inició pronto su formación como hispanista, que completó con el Profesor especialista en literatura española del *Siglo de Oro* William Irland Knapp (1835-1908).

Su progresiva y atípica formación en el campo de los estudios hispánicos y su decisión de incorporar la arqueología, lo vinculan en gran medida con el hispanismo francés, con el que ciertamente mantuvo siempre estrechos contactos. Detrás de ello puede intuirse la influencia de su madre, gran admiradora de lo francés.

Paralelamente hay que tener en cuenta otros componentes de relevantes en la configuración de su propio concepto del coleccionismo o más bien del acervo común en el coleccionismo de su tiempo:

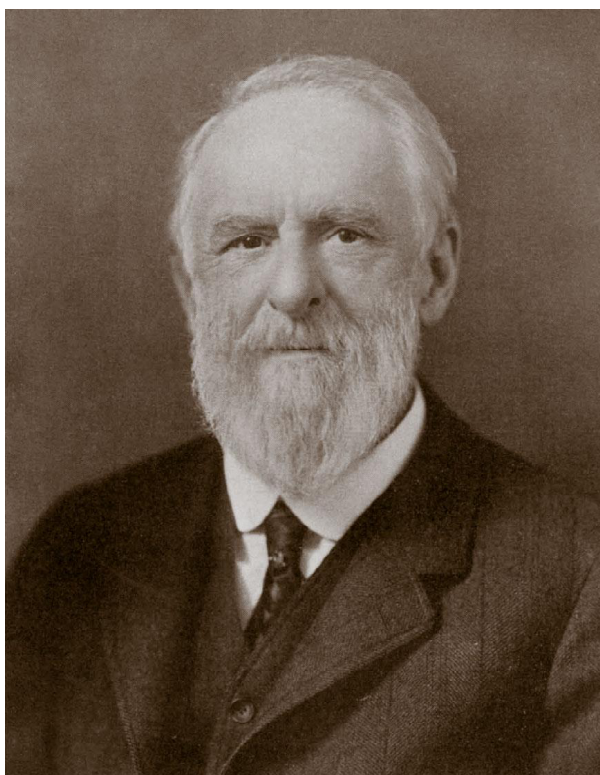
Por un lado, sus visitas al *Victoria and Albert Museum* de Londres (fig. 1) y el conocimiento del movimiento de *Arts and Crafts* inglés, tan importante también en Alemania y, especialmente, en Austria a comienzos del siglo XX, fueron muy significativos. En este sentido es conveniente llamar la atención sobre Jorge Bonsor, su futuro proveedor de antigüedades españolas en Sevilla, estudió y acabó su formación como artista en el *Art Training School of South Kensington*, casi por las mismas fechas en que Huntington la visitó. Este movimiento tuvo en cambio poco desarrollo en España.



1. *Victoria and Albert Museum*. Londres.

Por otro lado, la influencia de Frederic Ward Putnam, el primer catedrático de arqueología de los Estados Unidos y un pionero de la Antropología y la particular visión antropológica de la arqueología norteamericana, es otro aspecto crucial en su proyecto museográfico (fig. 2). Este es sin duda un aspecto importante a tener en cuenta para el acercamiento a la cultura española con sentido antropológico que tuvo Huntington y tener presente su asimilación de los conceptos cultura / raza y contexto histórico-cronológico y los llamados procesos de *long duree*, en cuanto a la valoración de la vida y costumbre tradicionales y populares en los que encontrar lo auténticamente español. Ejemplos de esto a lo que nos referimos los tenemos, por ejemplo, en su novedoso interés por coleccionar cerámica popular, *peasant pottery* como él la denomina, o la formación de la colección de fotografías de la vida y costumbres populares que encargó a Mathilda Ruth Andreson.

Sus viajes fueron definitivos para el conocimiento directo de España y de la cultura española, y acabaron por perfilar las coordenadas a la hora de



2. *Frederic Ward Putnam (1839-1915).*

dar cuerpo a su proyecto museístico y la museografía, esto es, la presentación de España y la cultura española. En 1887 realizó su segundo viaje a Europa en el que visitó Londres y París con sus padres; En 1889 realizó un viaje de trabajo a Méjico, que constituye su primer contacto directo con la cultura hispana; En 1891 se trasladó a Cuba y adquirió en la isla caribeña, aún colonia española, varios libros españoles de los siglos XV y XVI; En junio de 1892, con 22 años, dio el paso definitivo y emprendió su primer viaje a España, acompañado por su tutor el Prof. W. I. Knapp, especialista en poesía española del Siglo de Oro. Fue un viaje realmente atípico –quizá orientado por Knapp– en cuanto a los lugares visitados, ya que se restringió exclusivamente a la España septentrional, para luego seguir los pasos del Cid. Las impresiones de este viaje, dedicado principalmente al estudio del *Poema del Mio Cid*, las publicó en su obra *A note-book in Northern Spain* (1898)⁸; En la primavera de 1896 llevó a cabo su segundo viaje a España. En estos años finalizó sus estudios sobre el *Poema del Mio Cid* y sus impresiones sobre el primer viaje a España y preparó su tercer viaje a España que es para nosotros el más interesante ya que es el que le acerca a la arqueología española.

¿QUÉ ES Y COMO EXPONER ESPAÑA? LA INFLUENCIA DEL '98

Hay que tener en cuenta que Huntington se planteaba con sus colecciones responder a la pregunta de ¿Qué es España? En este sentido su proyecto museográfico enlazan perfectamente con las ideas de la generación del 98 ante esta cuestión. Es más creo que a Huntington se le puede considerar un hispanista de la generación del 98. Lo era por generación al nacer en 1870, pero lo fue por convencimiento adquirido por sus estudios e influencia de sus principales representantes y que se manifiesta en:

- La historia concebida como ciencia eminentemente antropológica: *intrahistoria (volkgeist)*.
- Su interés por la España medieval y la consideración de que Castilla es el alma de España.
- La acepción de lo castizo en el sentido de lo "puro y sin mezcla de elemento extraño" que da Unamuno en *En torno al casticismo* (1895), (fig. 3).
- El Arte como expresión del genio de un pueblo (cultura /raza).

Creo que los aspectos que acabamos de describir son bajo los que se comprenden mejor el coleccionismo que Huntington desarrolló que se podría calificar en cierta medida como neorromántico, y que quedarían ejemplificadas, como ya hemos avanzado, en la formación de colecciones atípicas o muy poco frecuentes en el coleccionismo hasta esos momentos: cerámica popular (antigua y moderna), los textiles, la artesanía del hierro fundido y el corpus fotográfico sobre vida y tradiciones populares, además por supuesto de la colección arqueológica.



3. Ignacio Zuloaga: *Miguel de Unamuno*. Cortesía de The Hispanic Society of America.

LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA: UNA NOVEDAD EN EL DISCURSO MUSEOGRÁFICO DE LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

Huntington tuvo interés por las antigüedades desde muy joven al coleccionar monedas, por influencia de su madre, coleccionista de joyas y antigüedades, además de mobiliario francés y pintura religiosa medieval y del Renacimiento⁹.

El Tercer viaje a España 1898 y las excavaciones en Itálica

Muy probablemente a raíz de sus anteriores viajes por España Huntington se sintió atraído por la Arqueología a la que hasta este momento tan sólo se había acercado a través de su afición a la numismática, ya que tenía el convencimiento de que para comprender mejor el desarrollo de la cultura española consideraba necesario conocer y practicar los métodos de la investigación arqueológica.

El caso es que en enero de 1898 se trasladó de nuevo a España pero esta vez su destino fue Andalucía. Si el principal objetivo de este viaje fue la vez

su destino fue Andalucía. Si el principal objetivo de este viaje fue la adquisición de colecciones librarias andaluzas, lo cierto es que al recalar en Sevilla se sumergió de lleno en la Arqueología. Se vivía en estos tiempos una enorme ebullición cultural en Sevilla en la que las importantes empresas arqueológicas emprendidas son uno de sus reflejos¹⁰. Al poco de llegar entró en contacto con el arqueólogo y numismata francés Arthur Engel (1855-1935), quien le ofreció un terreno que tenía arrendado en Itálica que se disponía a abandonar. Huntington no dudó en arrendar el terreno, propiedad de José Rodríguez Silva, e iniciar su excavación a principios de febrero con 43 obreros a cuyo cargo estaba Ángel Artillo. Su intención no fue sin embargo excavar para obtener materiales para sus colecciones, sino por el mero gusto de contribuir al conocimiento de la antigua ciudad romana y a su propia formación como hemos indicado. De hecho una gran parte de los materiales hallados los donó al Museo Arqueológico Municipal. Huntington estuvo trabajando en Itálica hasta el mes de abril en que estalló la guerra de Cuba.

La ciudad de Sevilla causó un gran impacto en Huntington. Como anotó en su diario: "*No city has so influenced me, so fired my imagination and eager spirit of exploring*". Durante su estancia en Sevilla Huntington conoció también al arqueólogo anglofrancés Jorge Bonsor (Lille, 1855- Mairena del Alcor, 1930), que residía y trabaja en Carmona y la región de Los Alcores, encuentro que fue decisivo para ambos¹¹. Huntington tuvo oportunidad de visitar las excavaciones y el Museo de la Necrópolis Romana de Carmona con la que quedó fascinado y le compró a Bonsor 40 dibujos y acuarelas de algunas de las tumbas y ajuares exhumadas en la necrópolis¹².

En esta corta pero intensa estancia en Sevilla Huntington también conoció al coleccionista de antigüedades Antonio María de Ariza (Osuna, 1820 - ¿?)¹³ -el 20 de enero de 1898, según consta en el archivo de la Hispanic Society of America, y, especialmente, a José Gestoso (Sevilla, 1852- Sevilla, 1917)¹⁴, organizador del Museo Arqueológico Municipal, con el que mantendrá también un alarga relación profesional. Como señala Huntington en su diario: "In Sevilla as I said I came to have more friends even than in Madrid and the work at Itálica brought me closer to these than I could have hoped".

De su estancia en Sevilla se desprenden dos consecuencias importantes. Por una parte Huntington decide no comprar jamás ningún objeto arqueológico, artístico o librario en España. En efecto, así lo recoge García Mazas¹⁵ en una carta a su madre: "*Desde luego, la mayoría de los objetos de importancia que encontremos en Itálica, permanecerán en España, en manos de coleccionistas o en museos. Siempre seguiré este método, y, si más tarde –como espero–, puedo construir en Nueva York un museo hispánico con los restos de la cultura española, lo haré con lo que pueda hallar en*

cualquier parte del mundo, sin sacar nada de España". Por otra, establece profundos lazos de amistad con J. Bonsor, A. Engel y J. Gestoso que tanto contribuyeron en la formación de la colección arqueológica de la Hispanic Society.

La guerra entre los Estados Unidos y España obligó a Huntington a abandonar el país y la arqueología, momentáneamente.

Por otra parte es interesante señalar que Huntington fue nombrado en 1898 correspondiente de la *Société de Correspondance Hispanique*¹⁶, según se desprende de la correspondencia que se conserva, a propuesta de Arthur Engel (carta de Arthur Engel, 13 de marzo de 1898). Dicha institución fue fundada por el arqueólogo francés Pierre Paris (1859-1931) como primer paso para crear un organismo de colaboración franco-español, y no deja de ser una idea sumamente original que París aprovechara la corriente del hispanismo universitario para incluir en ella a la Arqueología, que no era precisamente un campo tratado por los hispanistas¹⁷, circunstancia que también aprovechó Huntington, como hemos advertido. Las relaciones de Huntington con el hispanismo francés fueron muy estrechas e incluso fue el principal patrocinador de la *Revue Hispanique* que dirigía Raymond Foulche Delbosc (1864-1929).

La formación de la colección arqueológica

En 1902 Huntington adquirió las importantes colecciones numismáticas de Rafael Cervera Royo¹⁸ y Francisco Codera, que constituye la primera gran adquisición, aunque todavía no tenía realmente claro que quisiera incorporar la arqueología a su Museo Español.

La colección arqueológica de la Hispanic Society se compone por los lotes de objetos que se adquirieron, entre 1905 y 1911 aproximadamente, a Jorge Bonsor (fig. 4), el principal y más importante, al coleccionista y arqueólogo sevillano Antonio María de Ariza, al Académico de la Historia Antonio Vives y Escudero (1859-1925) y al ingeniero de minas inglés Horace Sandars (1852-1920), además de algunas piezas adquiridas personalmente por Huntington, especialmente las estatuas romanas, así como algunos de los materiales obtenidos en las excavaciones de Itálica. Gracias a estas adquisiciones la Hispanic Society posee una colección en las que están representadas, con más o menos profusión, todas las etapas de la España Antigua, desde la prehistoria hasta los visigodos.

En líneas generales fueron adquisiciones transparentes y en el marco de la legalidad existente en España en aquellos momentos, como hemos subrayado en otras ocasiones¹⁹. No obstante, hay que advertir que algunos de los



4. *Jorge Bonsor (1855-1930) y la cerámica prehistórica y protohistórica de Los Alcores (Sevilla).* Archivo General de Andalucía.

vendedores eran personas que ostentaban cargos públicos en la conservación del Patrimonio Histórico-Artístico y Arqueológico en España. Este es fue el caso, por ejemplo, de Antonio María de Ariza, José Gestoso Pérez, Francisco Codera y Antonio Vives Escudero. Entre ellos existían conexiones y contactos e incluso estrecha amistad.

Colección Jorge Bonsor (1905-1911)

Los objetos adquiridos a Bonsor son los más importantes por su cantidad, calidad y variedad pero, sobre todo, porque en su mayor proceden de excavaciones documentadas. Estos materiales corresponden principalmente a la Edad del Cobre, al Período Orientalizante y a la época imperial romana. Entre ellos destacan la serie de vasos completos de la llamada cerámica campaniforme procedentes del poblado calcolítico de El Acebuchal, aunque también cuenta con piezas de otros yacimientos. Especialmente importante es el conjunto de materiales correspondiente al Período Orientalizante (siglo VIII a.C.-VI a.C.) que se compone por los objetos extraídos de los ajuares de las necrópolis tartésicas de Bencarrón,²⁰ Santa Lucía, El Acebuchal, Cañada de Ruiz Sánchez, Alcantarilla pero principalmente de la Cruz del

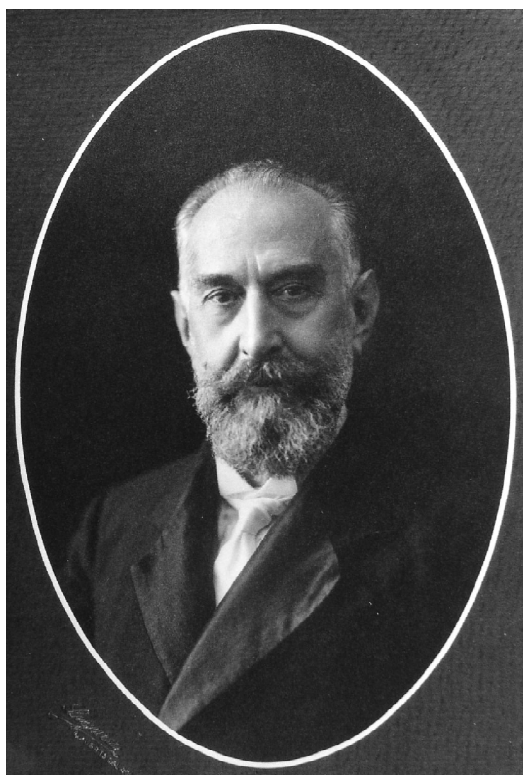
Negro,²¹ todas ellas en la región de Los Alcores (Sevilla).²² Entre dichos objetos se encuentran urnas cinerarias y otros tipos cerámicos tartésicos y fenicios, cuchillos de hierro y bronce, broches de cinturón, fibulas de bronce, puntas de lanza y sus regatones de hierro, objetos de adorno personal de oro, plata y pasta vítrea de estilo fenicio y escarabeos egiptizantes. Pero, sin lugar a dudas, son los marfiles grabados fenicios los más sobresalientes de todos ellos, ya que es un tipo de material que ha despertado siempre un gran interés entre los investigadores y es, por otra parte, el mejor conjunto que se conoce procedente de España. Además, Bonsor también proporcionó a la Hispanic una importante colección de materiales romanos. Estos proceden por una parte de la necrópolis romana de Carmona y por otra, y la más numerosa, de la necrópolis romana de la Cañada Honda, que corresponde a la antigua ciudad de *Irippa* (Mesa del Gandul, Alcalá de Guadaíra).²³ De esta necrópolis de la que Bonsor excavó alrededor de 170 tumbas, es de excepcional interés la serie de vidrios, espejos e instrumental médico, aunque también la de cerámicas y otros objetos de bronce, hueso, marfil, cristal de roca y plata, es decir, prácticamente la mayor parte de los ajuares. Su interés es grande, ya que como en el caso de las necrópolis tartésicas, se conocen los diarios de excavación²⁴.

Colección Antonio Vives (1913)

Probablemente Antonio Vives fuera uno de los más expertos anticuarios españoles a caballo entre el siglo XIX y el XX (fig. 5). Sin embargo no se sabe cómo formó su colección de bronce antiguos, aunque debió ser entre 1891 y 1910. Fue estudiada y publicada por José Ramón Mélida en 1900 antes de que ingresara en el Museo de la Hispanic Society¹²⁵. Se trata de una colección que contiene objetos de bronce de distintas épocas y disparidad de procedencias y aunque muchas piezas proceden de Jaén y las islas Baleares, fueron adquiridas principalmente en Madrid. Se compone por bronce antiguos de todo tipo, desde hachas, exvotos ibéricos, un excepcional ejemplar de un fragmento de oinochoe griego, armas, figuras de bronce de distintos estilos y tamaños romanos, hasta un conjunto de excepcional calidad de objetos suntuarios romanos hallados en Antequera (Málaga)²⁶.

Vives contaba con muchos contactos tanto dentro como fuera del país, especialmente en Francia. Era un buen cliente, tanto por sus adquisiciones particulares como para el Instituto Valencia de Don Juan.

Por su Álbum se conoce el nombre de los coleccionistas o "anticuarios", por lo que podemos clasificar a estos en varios grupos. Adquirió piezas de colecciones antiguas como, por ejemplo, la de Lozano en Murcia o



5. *Antonio Vives y Escudero*. Cortesía de The Hispanic Society of America.

Ramis en Menorca; otras proceden de colecciones de personajes conocidos: Vicente Paredes de Palencia, Hermanos Ibarra de Elche, Manuel Gómez Moreno, José María Florit Arizcun, Juan Lafora Calatayud, Antonio María Ariza, Francisco Caballero-Infante, Antonio Cánovas del Castillo (Testamentaría). Cabe destacar también a Tomás Román Pulido, subdelegado de Medicina en Villarcarrillo donde formó una importante colección de exvotos ibéricos, algunos de los cuales donó al Museo Arqueológico Nacional. El ingeniero de minas inglés Horace Sandars le regaló también varios exvotos de Sierra Morena.

Colección Horace Sandars (1914-1916)

Los objetos adquiridos a Horace Sandars son también de bronce y se componen por *ex votos* ibéricos de los santuarios de Despeñaperros y armas ibéricas, como un magnífico ejemplar de falcata del Cerro del Amarejo (Bonete, Albacete).

Otros objetos

La mayor parte de los objetos adquiridos a Antonio María de Ariza son de época romana, y consisten principalmente en cerámica de la necrópolis romana de Carmona aunque también de Extremadura.

A todo ello debemos de añadir cuatro estatuas romanas de mármol de excelente factura en su mayor parte procedentes de Itálica, una Artemis adquirida a Manuel Almonte en 1898, un busto de joven de la colección Warneck en 1905 y un Hermes y una cabeza de Drusila adquirido a José Gestoso en 1905 también.

La colección arqueológica de la Hispanic Society se compone, finalmente, de otro conjunto de materiales romanos (inscripciones, cerámica, vidrio y algunos bronce) producto de las excavaciones que Huntington llevó a cabo en Itálica en 1898.

Junto a las colecciones también existe un importante fondo documental en el que se conservan informes, dibujos, fotografías y correspondencia relacionados con las colecciones arqueológicas que es de un gran interés.

Algunas de las piezas de la colección arqueológica de la Hispanic Society fueron publicadas aún en vida de Huntington. José Pijoán publicó las esculturas de mármol (1917),²⁷ Jorge Bonsor los marfiles fenicios (1928),²⁸ Werner Caskel las inscripciones árabes (1936)²⁹ y Alice Wilson Frothingham la *terra sigillata* procedente de las excavaciones de Huntington en Itálica (1937)³⁰, así como los vasos calcolíticos de El Acebuchal (1953)³¹. Tras el fallecimiento de Huntington y el auge de los estudios sobre el orientalismo en la Península Ibérica los investigadores no han dejado de interesarse por los materiales de la colección de la Hispanic Society sobre los que ahora no vamos a insistir.

A. Huntington mecenas de la Arqueología española

Huntington no se dedicó únicamente al coleccionismo, sino que también financió excavaciones arqueológicas en España como fueron las llevadas a cabo por Pierre Paris y Eugène Albertini en Elche en 1905 y por Pierre Paris y Jorge Bonsor en Bolonia (Cádiz) entre 1917 y 1920, pero desestimó el proyecto que le propusieron Elena Whishaw y Jorge Bonsor para excavar la que denominaron "Arabic Pompeii", es decir, en Medina Azahara en 1911.

En 1904 Huntington se integró como miembro donante en la *Société française de Fouilles Archéologiques*³². Dicha institución fue creada en este

mismo año por Ernest Babelon (1854-1924), y tenía como objetivo emprender y fomentar excavaciones y exploraciones arqueológicas a través de subvenciones particulares en Francia, en sus colonias y protectorados, así como en el extranjero³³. Sabemos que esta sociedad financió las campañas de excavaciones que Bonsor llevó a cabo en varias necrópolis tartésicas de Los Alcores (Santa Lucía y Cruz del Negro) en 1904. Los materiales y algunos dibujos se expusieron en una exposición que organizó la sociedad en el *Petit Palais des Champs Elysées*, que se inauguró el 7 de junio de 1905³⁴. Al parecer las excavaciones de Engel en Osuna también fueron financiados en parte por la *Société française des Fouilles Archéologiques*³⁵. No obstante, la relación de Huntington con estos trabajos es bastante improbable, como parece desprenderse de una carta de Bonsor a Huntington en la que le habla de dicha iniciativa,³⁶ pero no deja lugar a dudas del interés que el hispanista norteamericano mantuvo por promover las investigaciones arqueológicas.

La ley de Excavaciones y Antigüedades de 1911 y la Primera Guerra Mundial cortaron el flujo de adquisiciones de antigüedades españolas por parte de Huntington. Pero ello no fue obstáculo para seguir apoyando las investigaciones arqueológicas españolas. En 1916 financió la publicación de la traducción del *Hombre Fósil en España* de Hugo Obermaier y en 1919 creó la serie *Hispanic Notes and monographs* en la que aparecieron varios estudios sobre arqueología española como el *Tartessos* de Bonsor (1921) y *The greeks in Spain* (1929) del arqueólogo norteamericano Rhys Carpenter (1889-1980), director de la American School of Classical Studies de Atenas entre 1927 y 1932 y profesor de Arqueología clásica en el Bryn Mawr College (1913-1955). También financió la espléndida edición de *The Cave of Altamira at Santillana del Mar, Spain* (1935) de Henri Breuil y Hugo Obermaier, en colaboración con la Junta de las Cuevas de Altamira y la Real Academia de la Historia.

Huntington también apoyó a la *Escuela Anglo-Hispano-Americana de Arqueología* fundada por la hispanista inglesa Ellen Mary Williams Windsor, más conocida por Elena Whishaw que tuvo su sede primero en Sevilla y luego en Niebla (Huelva) donde fundó un museo³⁷.

Otro de los proyectos financiados y apoyados por Huntington fue la creación de la *Anglo American School of Archaeology in Spain*, iniciativa hasta ahora desconocida³⁸. La idea se debe a Jorge Bonsor. En efecto, hacia 1918, durante las excavaciones de Bolonia —que Huntington financiaba—, Bonsor decidió emprender la localización de Tartessos para lo que realizó unos estudios topográficos preliminares y se formó la idea de que sus ruinas pudieran encontrarse enterradas bajo las sedosas dunas del Coto de Doña. En principio le expuso el plan a Huntington y le solicitó el apoyo de la

Hispanic Society para crear en España una institución similar a la *American School of Athens* ya que dicha empresa arqueológica necesitaba de un fuerte respaldo. Un año después el plan había madurado y le escribía a Huntington:

"You have been informed before of the project of founding over here a l'instar de L'Ecole de Hâutes Etudes hispaniques, attached to the Institut Français de Madrid and to the new Villa Velásquez an Anglo American School of Archaeology in Spain. Speaking about this to Pierre Paris, I said that as the French school was in Madrid, the Anglo-American Institute ought to be in Seville and that these should be exchange of scholars between the two schools...of course, we both thought that you would be the principal founder of the new Anglo American School and that it should be a dependence in a way of the Hispanic Society of America"³⁹.

Bonsor contaba con el apoyo de Horace Sandars quien planteó el proyecto en las universidades inglesas y se llegó a entrevistar con Arthur Evans, John Myres y Archibald Henry Sayce quienes acogieron el proyecto, no sin ciertas reservas por parte de Evans. No es este el lugar para extendernos en esta interesante y desconocida iniciativa, pero sí señalaremos que Huntington apoyó el proyecto con 2000 \$ con los que Bonsor pudo llevar a cabo la prospección de la costa onubense⁴⁰, aunque la *Anglo American School of Archaeology in Spain* no fue definitivamente creada.

Como se puede observar Huntington apoyó y estimuló el trabajo de arqueólogos-hispanistas franceses, ingleses y americanos.

El interés de Huntington por la Arqueología no se circunscribió únicamente a España, sino que apoyó también otros proyectos arqueológicos hispanos. Huntington financió las campañas de excavaciones que llevó a cabo Earl Halstead Morris, entre 1917-1921, en un importante yacimiento de los indios pueblo en Aztec (Nuevo México) que fue declarado monumento nacional por el gobierno de los EEUU en 1923, a petición del American Natural History Museum, en su nombre. También colaboró en la creación de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas en la ciudad de México en 1910 y desde 1904 era miembro de la *Société française des Fouilles Archeologiques* de París fundada y dirigida por Ernest Babelon, como hemos indicado.

Huntington fue un hombre muy reservado y nunca hacia alarde de sus iniciativas, quizá por esta loable razón su labor como promotor y mecenas de la Arqueología haya pasado un tanto desapercibida pero no tanto su colección que ha sido y es punto de interés continuo para los arqueólogos españoles.

NOTAS

- ¹ CODDING, Mitchell A.: "Archer Milton Huntington, Champion of Spain in the United States" en KAGAN, Richard L. (ed.): *Spain in America. The origins of Hispanism in the United States*. Urbana (etc.), University of Illinois Press, 2002, pp. 142-170; JIMÉNEZ BLANCO, M^a Dolores: "Spanish Art and American Collections" en *When Spain fascinated America*. Madrid, Fundación Zuloaga, 2010; STIMSON, Frederick S.: *Orígenes del hispanismo norteamericano*. México, Ed. De Andrea, 1961.
- ² *The Hispanic Society of America (founded 1904)* [Constitution and By-Laws], New York, 1904.
- ³ CODDING, Mitchell A.; FIGUEROA, Mencia y O'NEILL, John (eds.): *The Hispanic Society of America, Tesoros*, New York: The Hispanic Society of America, 2000.
- ⁴ BENDALA, Manuel; DEL ÁLAMO, C. y MAIER ALLENDE, Jorge: "Archer Milton Huntington coleccionista e hispanista" en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, catálogo de exposición (12/2008-04/2009). Madrid, Museo Arqueológico Regional, 2008, pp. 21-36.
- ⁵ BENDALA, Manuel, *et al.*: "Archer Milton Huntington y la arqueología española" en BELTRÁN, José; CACCIOTTI, Beatrice y PALMA, Beatrice (eds.): *Coleccionismo, Arqueología y Antigüedad: España e Italia siglo XIX*. Actas del Congreso Internacional Hispano-Italiano, celebrado en Sevilla en Noviembre de 2004. Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2006, pp. 65-81; BENDALA, Manuel, *et al.*: "Archer M. Huntington, The Hispanic Society of America y la Arqueología Española", *História, Teoria e Método da Arqueologia*. Actas del IV Congreso de Arqueología Peninsular, celebrado en Faro en septiembre de 2004. Faro: Universidade do Algarve, Faculdade de Ciências Humanas e Sociais, Núcleo de Arqueologia e Paleoecologia, 2011, pp. 271-280.
- ⁶ PROSKE, Beatrice Gilman: *Archer Milton Huntington*. Nueva York, The Hispanic Society of America, 1963; CODDING, Mitchell A.: "Escribir un poema con un museo: Archer M. Huntington y The Hispanic Society of America", *Goya*, n^o 273, 1999.
- ⁷ JIMÉNEZ BLANCO, M^a Dolores y MACK, Cindy: *Arte español en Nueva York*. Madrid: Asociación de Amigos de la Hispanic Society of America, 2004.
- ⁸ HUNTINGTON, Archer Milton: *A Note-Book in Northern Spain*. New York, Putnam's Sons, 1898.
- ⁹ Bendala *et al* (2006); ver también Bendala, del Álamo y Maier Allende (2008).
- ¹⁰ MAIER ALLENDE, Jorge: "Arqueología sevillana finisecular" en DEAMOS, M^a Belén y BELTRÁN, José (eds.): *Arqueología fin de siglo. La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Sevilla, Fundación El Monte, Universidad de Sevilla, 2002, pp. 61-87.
- ¹¹ MAIER ALLENDE, Jorge: *Jorge Bonsor (1855-1930): un Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la Arqueología española*. Madrid, Real Academia de la Historia, 1999a;

MAIER ALLENDE, Jorge: *Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930)*. Madrid, Real Academia de la Historia, 1999b.

¹² Maier Allende (1999a), pp. 128-132 y 204-206; Maier Allende (1999b), pp. 139-194.

¹³ Coleccionista y numismático sevillano, nació en Osuna el 4 de noviembre de 1820. Fue Secretario de la Diputación Arqueológica de Sevilla de la Academia Española de Arqueología, luego Academia Real de Geografía y Arqueología del Príncipe Alfonso. Fue miembro fundador y secretario de la *Sociedad Arqueológica de Sevilla*, fundada en 1871. Fue nombrado correspondiente en Osuna por la Real Academia de la Historia en 1877 y Secretario de la Comisión de Monumentos de Sevilla, desde 1885. Miembro honorario de la Sociedad Arqueológica de Carmona, fundada en 1885. Miembro del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla desde su fundación en 1887. Ariza había llevado a cabo excavaciones, junto a Francisco Mateos Gago y Juan Fernández López, en la necrópolis romana de Carmona en 1881, donde años más tarde Bonsor lo conoció: Por otra parte Arthur Engel y Antonio Ariza habían coincidido al parecer en Itálica en 1889. Sobre la colección de Ariza y de otros eruditos sevillanos véase Engel (1893), p. 34.

¹⁴ José Gestoso nació en Sevilla, ciudad en la que se licenció en Derecho. Posteriormente cursó estudios en la Escuela Superior de Diplomática en Madrid, por lo que obtuvo el título de Archivero, Bibliotecario y Anticuario. A su iniciativa se debe la fundación del Museo Arqueológico Municipal de Sevilla. Fue profesor numerario de Historia del Arte, Vicedirector de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, Secretario General de la de Bellas Artes y Vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Sevilla.

¹⁵ GARCÍA MAZAS, José: *El poeta y la escultura: la España que Huntington conoció*. Madrid, Revista de Occidente, 1962, p. 389.

¹⁶ La institución fue fundada por Pierre Paris. Utilizaba como órgano de difusión la *Revue des Universités du Midi*, que un año más tarde pasó a denominarse *Bulletin Hispanique*. Jorge Bonsor y Arthur Engel eran también miembros de la *Société de Correspondance Hispanique*.

¹⁷ MAIER ALLENDE, Jorge: "En torno a la génesis de la arqueología protohistórica en España: correspondencia entre Pierre Paris y Jorge Bonsor" en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXXII, Madrid, Casa de Velázquez, 1996a, pp. 1-34.

¹⁸ GARCÍA-BELLIDO, M^a Paz y METCALF, William E.: *La colección Cervera Moneda antigua de Hispania*. Madrid, CSIC, Polifemo, 2014.

¹⁹ Maier Allende (1999a); MAIER ALLENDE, Jorge: "Archer M. Huntington, Jorge Bonsor y la arqueología andaluza" en Bendala, Del Álamo y Maier Allende (2008), pp. 111-132.

²⁰ MAIER ALLENDE, Jorge: "La necrópolis tartésica de Bencarrón (Mairena del Alcor/Alcalá de Guadaira, Sevilla) y algunas reflexiones sobre las necrópolis tartésicas de Los Alcores", *Zephyrus*, Salamanca: Universidad de Salamanca, n^o 49, 1996, pp. 147-168.

²¹ MAIER ALLENDE, Jorge: "La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla): excavaciones de 1900 a 1905", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, n^o 19, 1992, pp. 95-141.

- ²² Maier Allende (1999a).
- ²³ MAIER ALLENDE, Jorge y BENDALA, Manuel: "La necrópolis romana de la Cañada Honda (Alcalá de Guadaira, Sevilla)" en Bendala, Del Álamo y Maier Allende (2008), pp. 359-368.
- ²⁴ Maier Allende (1992); Maier Allende (1996); Maier Allende (1999a).
- ²⁵ MÉLIDA, José Ramón: "La Colección de bronce antiguos de Don Antonio Vives", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, 1900, pp. 27, 70, 154, 351, 404, 541, 624 y 649.
- ²⁶ Otra parte de esta colección fue adquirida por el Museo Arqueológico Nacional por suscripción popular, en la que incluso llegó a participar A. H. Huntington. Existe un álbum de dibujos de la colección Vives que ha sido recientemente publicado por GARCÍA-BELLIDO, M^a Paz: "Álbum de dibujos de la colección de bronce antiguos de Antonio Vives Escudero", *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, XIII, Madrid: CSIC, 1993. Al que precede un interesante estudio sobre esta colección con los pormenores de su venta.
- ²⁷ PIJOÁN, José: *Antique marbles in the collection of The Hispanic Society of America*. New York, The Hispanic Society of America, 1917.
- ²⁸ BONSOR, George E.: *Early Engraved Ivories in the Collection of The Hispanic Society of America*. New York; Printed by order of the Trustees, 1928.
- ²⁹ CASHEL, Werner: *Arabic Inscriptions in the Collection*. New York: Printed by order of the Trustees, The Hispanic Society of America, 1936.
- ³⁰ FROTHINGHAM, Alice Wilson: *Sigillate Pottery of the Roman Empire: from excavations in Spain made by the President of The Hispanic Society of America at Italica*. New York, Printed by order of the Trustees, Hispanic Society of America, 1937.
- ³¹ FROTHINGHAM, Alice Wilson: *Prehistoric pottery in the collection from El Acebuchal, site near Carmona province of Sevilla*. New York, The Hispanic Society of America, 1953.
- ³² Maier Allende (1999b), pp. 143-144.
- ³³ GRAN-AYMERICH, Ève: *Naissance de l'Archéologie moderne, 1798-1945*. Paris, CNRS éditions, 1998, p. 335.
- ³⁴ Maier Allende (1996a), pp. 8-9.
- ³⁵ Gran-Aymerich (1998), p. 335.
- ³⁶ Maier Allende (1999b), pp. 143-144 y 148.
- ³⁷ ACOSTA, Juan María: *Elena Whishaw: entre la leyenda y la realidad*. Huelva, Diputación de Huelva, Servicio de Publicaciones, 2003.
- ³⁸ Maier Allende (2008).
- ³⁹ Carta de J. Bonsor a Huntington, Archivo de The Hispanic Society of America, Nueva York.
- ⁴⁰ Maier Allende (1999a), pp. 257-271.

